

Centro y policentrismo: De la exclusión y la dependencia a la inclusión y la oportunidad

Centre and polycentrism: from exclusion and dependence to inclusion and opportunity

Bruno Seve | Atxu Amann Alcocer

Recibido: 2022.04.30

Aprobado: 2022.06.19

Bruno Seve

Universitat Politècnica de Catalunya

bruno.seve@upc.es

Doctor Arquitecto, paisajista, profesor e investigador ETSAB - UPC. Estancia de investigación post-doctoral en el grupo de investigación Hypermedia (ETSAM - UPM - 2022). Su línea de investigación principal se centra en la co-creación urbana, implicando las comunidades locales en los proyectos urbanos y arquitectónicos.

Atxu Amann Alcocer

Universidad Politécnica de Madrid

atxu.amann@upm.es

Doctora Arquitecta, Profesora Titular de Universidad. Socia del Estudio de Temperaturas extremas. Directora del MACA (Máster Universitario en Comunicación Arquitectónica), coordinadora del DOCA (Doctorado en Comunicación Arquitectónica) e Investigadora principal del grupo de investigación Hypermedia.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado por la "Unión Europea - NextGenerationEU" en el marco de las Subvenciones a Universidades Públicas para la Recualificación del Sistema Universitario Español (Real Decreto 289/2021, de 20 de abril y Orden UNI/551/2021, de 26 de mayo) del Ministerio de Universidades.

Resumen

El desarrollo y la transformación de la ciudad contemporánea depende de múltiples factores, aunque casi siempre su resultado funciona como respuesta a la lógica capitalista. El diagrama contemporáneo urbano de una red de focos activados por los nuevos movimientos de la población hacia la periferia basada en una infraestructura para una movilidad no radial, permite especular un nuevo paradigma de ciudad, que rompe con la dualidad tradicional de centro y periferia y abre camino para unas formas de vida más sostenibles e inclusivas que incorporen cuerpos, espacios y tiempos ligados a imaginarios de cuidados más que humanos.

Tomando como caso de estudio, la ciudad de Madrid, este artículo se centra en analizar el fenómeno del policentrismo urbano, mostrando cómo la necesidad y el deseo de habitar conduce a diversas comunidades a apropiarse de nuevos espacios de oportunidad que mediante distintas tácticas de colonización permiten especular un futuro urbano en el cual una secuencia de movimientos de población y cambios espaciales transforman el sistema neoliberal de crecimiento de las ciudades.

Palabras clave: Red; gentrificación; dualidad; periferia; policentrismo.

Abstract

The development and transformation of the contemporary city depends on multiple factors, although its outcome almost always functions as a response to capitalist logic. The contemporary urban diagram of a network of focal points activated by new population movements towards the periphery based on an infrastructure of non-radial mobility allows us to speculate on a new paradigm of the city, which breaks with the traditional duality of centre and periphery and opens the way for more sustainable and inclusive ways of life.

Taking the city of Madrid as a case study, this paper focuses on analysing the phenomenon of urban polycentrism, showing how the need and desire to inhabit leads diverse communities to appropriate new spaces of opportunity that through different tactics allow us to speculate on an urban future in which a sequence of population movements and spatial changes transform the neoliberal system of city growth.

Key words: Net; gentrification; duality; periphery; policentrism.

La humanidad atraviesa en la actualidad su período de urbanización más intenso; muchas ciudades que están creciendo de forma incontrollable, superan su masa crítica y se expanden por el territorio mediante distintas tácticas de dispersión que combinan organización y espontaneidad, casi siempre como respuesta a las lógicas del capitalismo.

Dentro de ellas, la ciudad policéntrica contemporánea es uno de los escenarios urbanos más interesantes, que si en ocasiones aporta un balance general positivo a la ciudad al transformar fragmentos periurbanos en nuevas centralidades activas,¹ también puede favorecer situaciones de exclusión social importantes a medio plazo.²

Este documento analiza el fenómeno del policentrismo urbano, centrándose en la ciudad de Madrid desde un enfoque socioespacial para especular sobre la realidad urbana, y específicamente sobre la relación entre las nociones de periferia y centro. Esta aproximación intenta mostrar cómo la necesidad y el deseo de una vivienda conduce a diversas comunidades a buscar nuevos espacios de oportunidad para habitar mediante distintos modos de apropiación. Desde esta mirada, el policentrismo puede ser el medio y a la vez el resultado del equilibrio de la ciudad entendida como un organismo vivo, que mediante una secuencia de movimientos de población acompañados de cambios espaciales transforma y cortocircuita el sistema capitalista.

El artículo se estructura en tres partes, introduciendo primero el problema de fondo vinculado al desarrollo urbanístico capitalista, para describir el policentrismo en su complejidad posteriormente en un segundo apartado y finalmente, a modo de especulación, anticipar otros posibles escenarios.

Ciudades, centro y periferias: un asunto de fondo capitalista

En la ciudad, como ámbito complejo donde se solapan variables económicas, históricas, sociales, medioambientales, culturales y arquitectónicas, la ciudadanía como comunidad, comparte vínculos que permiten el surgimiento de un proyecto que supera las necesidades individuales de cada uno. Sin embargo, las interacciones sociales, en muchos casos enfrentadas y basadas en intereses competitivos, provocan una ciudad en continua crisis y permanente construcción.

En estos intrincados procesos, los conflictos urbanos aparecen entre quienes experimentan la ciudad como una creación colectiva, quienes están involucrados en el diseño y quienes quieren controlar la dinámica,³ pudiendo interpretar la ciudad como un producto de la economía, un deseo de convivencia y también como un proyecto político. En este sentido, como indica Capel,⁴ la ciudad puede asociarse a la ciudad física construida, con su morfología —lo que los romanos llamaban *urbs*—, a la ciudad de la ciudadanía y sus comportamientos —la *civitas*—, y a la organización administrativa y política —la *polis*—, siendo necesaria una relación equilibrada entre estas tres dimensiones para poder calificar a la ciudad como justa, si este término tiene sentido aquí.

Desde sus orígenes, la vida urbana ha sido el espejo y el motor de distintos procesos históricos de cambio social, político y cultural.

1 Capel, Horacio. *El modelo Barcelona: un examen crítico* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005).

2 Véase: Borja, Jordi. *La ciudad conquistada* (Madrid: Alianza editorial, 2003). También; Delgado, Manuel. *La ciudad mentirosa, fraude y miseria del modelo* (Barcelona, España: Catarata, 2007).

3 Klein, Ricardo. "Creativity and territory: the construction of centers and peripheries from graffiti and street art". *SAUC: Street Art & Urban Creativity Scientific Journal*, vol. 2, n° 2 (2016): pp. 5-15.

4 Capel, Horacio. "La forma urbana en la ciudad postcapitalista". *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, n° 1.177 (2016): 1-34.

No obstante, dos de los factores que más han afectado al desarrollo urbano han sido el capitalismo y los cambios en las infraestructuras de la movilidad y la tecnología. Inicialmente, la ciudad fue únicamente una concentración de recursos y de excedente de trabajo. El concepto de capitalismo, como sistema económico, surgió desde el inicio de las ciudades en el siglo XVII con el desarrollo del comercio, la división del trabajo y la acumulación de riqueza. Según el sociólogo Ferdinand Tönnies, dejar la vida rural significó abandonar la vida en comunidad, donde se establecían vínculos sólidos y duraderos entre los individuos y la naturaleza (*Gemeinschaft*). De hecho, historiadores y sociólogos como Karl Marx o Friedrich Engels argumentaron que las primeras sociedades antes de la vida urbana se basaban en relaciones sociales igualitarias y comunales.⁵

5 Véase; John Scott y Gordon Marshall. *A Dictionary of Sociology* (USA: Oxford University Press, 2007).

Para el marxismo, la ciudad fue el resultado del excedente de producción agrícola que generó un comercio monetarizado; y desde la revolución industrial, se ha configurado y planificado principalmente desde intereses económicos y políticos que la ha convertido en un soporte mercantil al margen de los múltiples conflictos sociales.⁶

6 Horacio Capel. "La forma urbana en la ciudad postcapitalista". *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, nº 1.177 (2016): 1-34.

En el siglo XX, la evolución de la ciudad se produce hacia el propio centro por su atractivo como ubicación para las actividades de oficinas, comercio, y residencias, impulsando políticas de renovación urbana que favorecen también la gentrificación. Simultáneamente la periferia surge por razones económicas y por la necesidad de espacio; es el lugar donde se descentralizan las actividades industriales y donde poblaciones enteras excluidas y expulsadas del centro encuentran una forma de vivir, incluso a través de operaciones de autoconstrucción.⁷ Y junto a esta periferia de comunidades excluidas, de inmigrantes nacionales en un principio e internacionales después, aparece también en las afueras, la ciudad difusa alentada por los avances ligados a la movilidad; en particular, la dispersión urbana de los suburbios unifamiliares que ha supuesto una catástrofe ambiental tanto por la cantidad de suelo que demanda y devasta, como por su gran responsabilidad en la contaminación, siendo los principales causantes de las emisiones por transporte.

7 John F.C. Turner. *Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar* (Logroño: Pepitas de calabaza, 2018).

Ya en el siglo XXI en un contexto de capitalismo global, las transformaciones y las estrategias de renovación urbanas se repiten en numerosas ciudades del mundo, con centros urbanos occidentales que suelen implicar procesos de gentrificación y de museización, y periferias que incorporan distintos modelos de habitar según las distintas infraestructuras de movilidad existentes y el origen, la etnia y la clase social de los habitantes que conforman la comunidad suburbana.

Madrid es un caso singular. No solo por la historia de esta ciudad ligada a la capitalidad de España, lo que ha supuesto crecimientos salvajes de población, sino por su propia situación geográfica, que a diferencia de otras ciudades importantes en el litoral, favorece desarrollos urbanos sin límites geográficos en su perímetro. Ambas circunstancias han favorecido una expansión desde el centro mediante trazados concéntricos correspondientes a distintas cercas de contención que posteriormente se han materializado en carreteras de circunvalación desde la primera, la M10 que se corresponde con la cerca de Felipe IV, ahora ya absorbida por la ciudad.

La periferia del sur, la que no se corresponde con la ciudad dispersa, sino la de los barrios en las áreas de “más allá del Manzanares” tienen como límites los municipios de Alcorcón, Móstoles, Fuenlabrada, Parla, Pinto y Getafe. Hoy en día, se usan como límites del más allá las “emmes”: más allá de la M-30, M-40, M-45, M-50 o más allá de las emmes.⁸

En la segunda mitad del siglo XX, Madrid se expande, coloniza y resignifica los territorios que la circunvalan, es decir, sus afueras dentro de su área metropolitana, estableciendo una relación de subordinación con el centro neurálgico de poder, que implica simultáneamente exclusión y dependencia.

En las últimas décadas, la ciudad de Madrid se ha transformado a través de una organización y una política neoliberal, que ha afectado especialmente a los barrios del centro de la ciudad. La Ley de Arrendamientos Urbanos de 1984, la conocida Ley Boyer, al suprimir la prórroga de los contratos de arrendamiento, llevó a muchos locales comerciales de proximidad a la bancarrota o a forzar el cierre, pues permitía incrementos de los precios de alquileres nunca vistos.⁹

El proceso comenzó en los barrios del centro de Chueca y Malasaña, cuyos procesos de gentrificación implicaron tanto la renovación de calles y viviendas, como el aumento de los alquileres, que sin la regulación de su parte, llevó a la expulsión de los habitantes de “toda la vida”. Lo mismo ocurrió con las tiendas, afectando el pequeño comercio tradicional y acelerando el proceso de museificación del centro de la ciudad.¹⁰

Esta gentrificación “dirigida políticamente”, aumentó la polaridad y la distancia social entre el centro y la periferia, a la vez que agudizaba las diferencias sociales entre las áreas del noroeste, dispersas y ocupadas por la clase media alta, y las zonas del sureste que albergan a la gente desplazada del centro, en su mayoría de clase media baja.

Escenarios otros, sostenibles e inclusivos en la ciudad policéntrica

Desde un enfoque socioespacial, se puede decir que la periferia no es una condición territorial, sino relacional, esto es, que no se define por su ubicación, sino por las capas de significados que la conforman. Del mismo modo que la vivienda ha evolucionado de espaldas a las arquitectas y los arquitectos, siendo la tecnología (electricidad, radio, televisión, ordenador) la que la ha transformado, la ciudad y los barrios donde habitamos se configuran al margen de las personas que ejercen la arquitectura y el urbanismo, debido principalmente a tres fuerzas:

- El capitalismo global, cuyo fenómeno hemos descrito en la primera parte.
- Las infraestructuras viarias y la tecnología de movilidad, que dependen directamente del capitalismo global, y que ha ido transformado los tiempos y los modos en los que se efectúan los desplazamientos de la casa al trabajo y viceversa, principalmente.
- La ciudadanía y su afán por habitar, que busca nuevos espacios de oportunidad para vivir dignamente fuera del centro de la ciudad.

Esta tensión cambiante entre el mercado, la tecnología y el cuerpo de la ciudadanía es precisamente desde donde se puede analizar y comprender las relaciones entre el centro y la periferia.

8 Sánchez Mellado, Luz. “Hay vida más allende de la M-30, M-40, M-45, M-50”. *El País*, 21 de abril de 2021. Disponible en <https://elpais.com/espana/elecciones-madrid/2021-04-21/una-tia-de-alcala-hay-vida-allende-la-m-30-la-m-40-y-la-m-50.html> (Última consulta junio 2022)

9 “El efecto de la reforma sobre los precios es brutal, por ejemplo, el precio de un local en la Gran Vía pasa de 10.000€/mes a 50.000€/mes; dos locales cercanos a la Plaza de San Ildefonso en Malasaña, un bar de toda la vida y una papelería, pasarían a tener incrementos seis y siete veces superiores (de 400 a 3.000 €/mes y de 800 a 5.000 €/mes).” Débora Ávila Cantos, Beatriz García Dorado et al (Observatorio Metropolitano), “Órdenes urbanos: centros y periferia en el Madrid neoliberal”, en *Cartografía de la ciudad capitalista*, coordinada por Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala (Madrid: Traficantes de Sueños, 2016), 161-195.

10 *Ibidem*

Como hemos visto, lo que tradicionalmente se ha denominado periferia ha estado ligado a una escala territorial dentro de un imaginario dual de centro y alrededores, con connotaciones claras de ausencia de carácter urbano, en cuanto a densidad, diversidad y complejidad. Etimológicamente, la palabra periferia significa sencillamente alguna parte o partes situadas alrededor de otro componente céntrico. En la práctica arquitectónica y urbana, se llaman periferias a aquellos espacios periurbanos, *banlieues*, suburbios, y zonas afueras de un centro. Su significado, de hecho, siempre se ha definido negativamente por no ser centro, la no-ciudad. Estas definiciones están ligadas al territorio en relación con el centro, independientemente de las comunidades que lo habitan y los modelos arquitectónicos que lo configuran, siendo precisamente las variables socioespaciales las que permiten distinguir entre dos periferias radicalmente distintas, las de la ciudad dispersa con casas aisladas y con dependencia del vehículo privado, y la de los bloques residenciales, *villes dortoirs*.

Mientras la ciudad dispersa del primer caso no solo no ha evolucionado, sino que se ha extendido en sucesivas recalificaciones de suelo urbano, nuestro objeto de interés se centra en el segundo caso del extrarradio del sureste de Madrid, cuando como en muchas otras ciudades, el incremento del coste de vida en el centro desplaza a las poblaciones hacia los barrios de las afueras donde suelen coincidir la población inmigrante de las áreas rurales. El primer desplazamiento ocurrió en distintos distritos periféricos de la capital como Vallecas, Carabanchel, Moratalaz, acercándose en los años 80 a los bordes industriales; posteriormente, a principios del siglo XXI, llegó a Parla, Arroyomolinos, Rivas o Valdemoro dentro de un fenómeno que se intensifica continuamente con los progresivos aumentos de precios de la vivienda desde principios del siglo hasta la crisis.¹¹

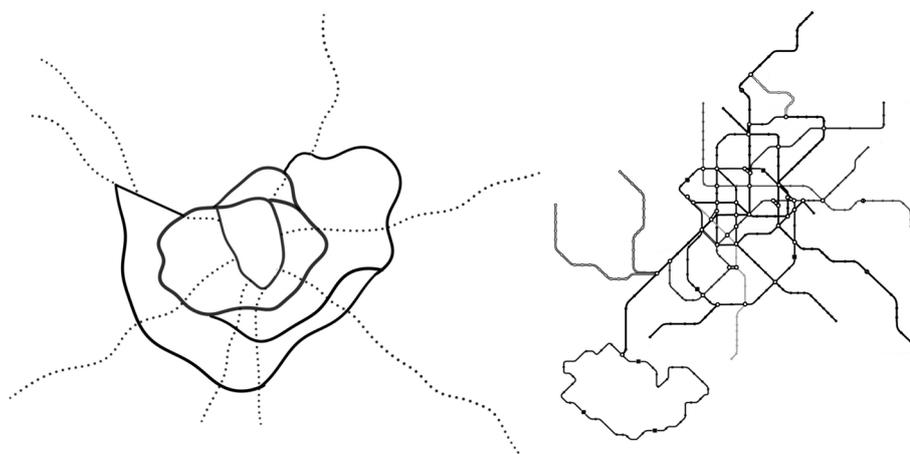
11 Ignacio Gallelo. "La Comunidad de Madrid: cada vez más periférica, dispersa y con más coches." *El País*, 22 agosto 2021. Disponible en <https://elpais.com/espana/madrid/2021-08-22/la-comunidad-de-madrid-cada-vez-mas-periferica-dispersa-y-con-mas-coches.html> (Última consulta junio 2022)

Hasta hace poco este fenómeno se desarrollaba dentro de una lógica suburbana, pero últimamente los cambios ocurridos permiten especular un cambio de paradigma. Desde un análisis mucho más complejo y situado que el meramente económico del presente, una vez que las dualidades están desapareciendo y el espacio urbano, así como el doméstico, son simultáneamente productivos y reproductivos, cuando la hibridación de usos frente a la zonificación dibuja un paisaje contemporáneo que demanda la sincronización urbana con un ritmo más lento e inclusivo, el tiempo se superpone a la variable espacial reconfigurando la ciudad de modo que los barrios vuelven a ser la unidad urbana de funcionamiento frente a escalas mayores propias del planeamiento tradicional: las periferias ya no son lo opuesto al centro, sino que son centros en sí mismas. El barrio que se conoce como el de los 15 minutos, y que se ha popularizado tanto tras la pandemia, carece de localización dentro de la ciudad, pudiendo ocurrir en el centro histórico o en la periferia. Este barrio, como su nombre indica, se mide en tiempo y no en espacio: es un área geoméricamente irregular, ajena a los parámetros espaciales del urbanismo de mesa, que se configura desde la cotidianidad de la ciudadanía. El barrio de los 15 minutos, independientemente de su ubicación, facilita las mismas actividades, diversas y necesarias para satisfacer el día a día; la atmósfera de cercanía, de seguridad, de barrio se crea por el número de bares, la distancia a la panadería, a la farmacia, a la guardería y a la plaza, medida por el tiempo de los recorridos desde el caminar, como movilidad prioritaria.

Este cambio de escala, que abandona las grandes distancias urbanas para volver a la unidad de barrio, tiene evidentemente que ver con las revoluciones de género y tecnológicas de finales del siglo pasado, así como con nuevos imaginarios asociados a la inclusividad y a la sostenibilidad. Todas estas nuevas variables, que desencadenan nuevos modos de habitar, de trabajar y de consumir, permiten diagnosticar unos cambios de escenario que afectan tanto a la escala residencial como a la urbana.

Desde la variable económica, comparando los precios de alquiler en Madrid entre el centro, a 18,50 €/m² y las áreas llamadas periféricas como Puente de Vallecas a 12,00 €/m² se puede entender cómo parte de la población, como por ejemplo ciertas comunidades de jóvenes, se desplazan a la llamada "periferia". Y en un país en el que los alquileres son tan elevados, es importante también comparar el precio de venta que supera los 5000 €/m² en el barrio de Malasaña, frente a cantidades que rondan los 2000 €/m² en los barrios de Aluche, Usera o Carabanchel.¹²

Analizando el segundo factor relativo a la movilidad y la infraestructura existente, hay que señalar que todas estas áreas se encuentran entre los anillos de la M30 y la M40, justo en los límites del municipio de Madrid; esto significa en la actualidad un sistema de transporte público que garantiza la movilidad mediante las redes de autobuses, metro y cercanías. Si bien en un principio, esta red seguía un esquema radial que siempre relacionaba las periferias con el centro, cada vez más, se va transformando en una red relacional con distintos focos de intensidad. (Fig.1 y 2)



12 Datos recopilados (marzo 2022) en línea a través de Idealista.com.

Figura 1(Izq). Madrid. M40 y M30. Fuente: Elaboración de los autores.
Figura 2(Drcha). Metro de Madrid. Fuente: Elaboración de los autores.

Estos nuevos diagramas urbanos asociado a la movilidad han facilitado en los últimos años que los diversos grupos desplazados por distintos motivos no solo compartan el vagón del metro, sino que convivan dentro del mismo barrio coincidiendo en el bar.

En particular, este artículo quiere centrarse en una parte de la población joven de Madrid, no exactamente madrileña, en su gran mayoría con estudios universitarios y actividad profesional ligada a distintas prácticas artísticas, escénicas, audiovisuales y arquitectónicas, que conviven ahora con otros grupos que coinciden en la escasez de recursos, incluyendo tanto a las personas emigrantes como a los desplazados del centro e incluso grupos con identidades e incluso ideologías específicas. Esta comunidad heterogénea de ciudadanía que habita estas periferias es la protagonista en la creación y activación de estos centros que funcionan de espaldas al mercado, al gobierno y al urbanismo.

Las posibilidades que la sinergia entre la red de movilidad y la tecnología digital facilitan, en el caso de las personas jóvenes, la ocupación de antiguos espacios industriales, naves y locales, que convierten en espacio de actividad que se significa simultáneamente como ámbito productivo y reproductivo.

La exclusión y la dependencia de la periferia del pasado se transforma en inclusión y oportunidad. Conectados con los otros centros de actividad, mediante una red desjerarquizada tanto física como digitalmente, los nuevos barrios de la ciudad de Madrid imaginan otros modos de vida posibles dentro de un pensamiento contemporáneo alejado del escenario de la metrópolis madrileña, pero sin prescindir de sus valores y sus posibilidades. (Fig.3)

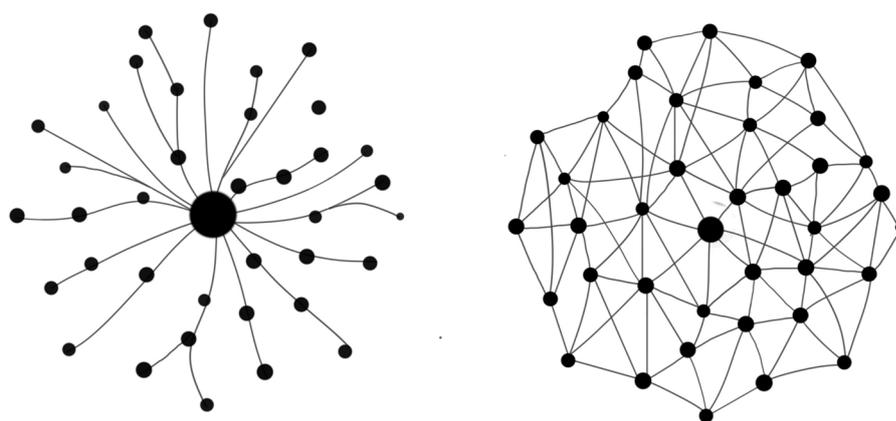


Figura 3. Sistema céntrico (Izq) y transformación en sistema policéntrico (Dcha). Reinterpretación de los esquemas de Bruno La Tour. Fuente: Elaboración de los autores.

- 13 Véase: Salvador Rueda Palenzuela. "Els costos ambientals dels models urbans dispersos". *Papers*, nº 36 (2002): 73-104. Francesc Magrinyà y Manuel Herce Vallejo. "Los costes ambientales de la ciudad de baja densidad". En *La ciudad de baja densidad: lógicas, gestión y contención*, editado por Francesco Indovina, 243-264. Barcelona. Diputación Provincial de Barcelona, 2007. Arlinda García Coll y Cristina López Villanueva. "El fenómeno de la dispersión residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. Espacios, actores y tendencias". *Papers*, vol. 102, nº 4 (2017): 727-760.

Esta transformación de zona periférica a barrio abre evidentemente un campo de actuación que atraviesa todas las variables inherentes al habitar del presente, facilitando la incorporación de preocupaciones que trascienden la escala barrial para llegar al planeta.

Desde el interés ecológico evidente, donde cada habitante del barrio encuentra lo que necesita para vivir, limitando los desplazamientos a mayor escala y apostando por la proximidad, se introducen otros aspectos ligados a los cuidados, al comercio sostenible, a las redes de afectos, al edadismo e incluso al imaginario de un mundo más que humano. Para empezar, la contaminación vinculada al transporte junto con la dispersión urbana y el consumo de suelo por urbanización, que representan un desastre ecológico alarmante,¹³ quedan reducidos en este nuevo escenario.

La red policéntrica y desjerarquizada es lo opuesto a la gestión de una movilidad urbana privada, entre centro y periferia, con una presión de tráfico hacia el "centro" insostenible. El imaginario de los nuevos barrios casi "autosuficientes" abre un cambio de escala que intensifica los modos suaves de desplazamiento, como la bicicleta y favorecen naturalmente la convivencia entre la comunidad, tal como ya lo explicó hace ahora más cuarenta años Appleyard (1981).¹⁴

- 14 Donald Appleyard. *Livable streets* (Berkeley: University of California Press, 1982).

Esta situación puede impulsar también un cambio espacial y atmosférico de la propia calle donde pueden aparecer apropiaciones de micro jardines biodiversos en los vacíos urbanos y terrenos baldíos, con espacios auto-gestionados comunitarios, a la imagen de los huertos urbanos "green guerillas". (Fig.4)

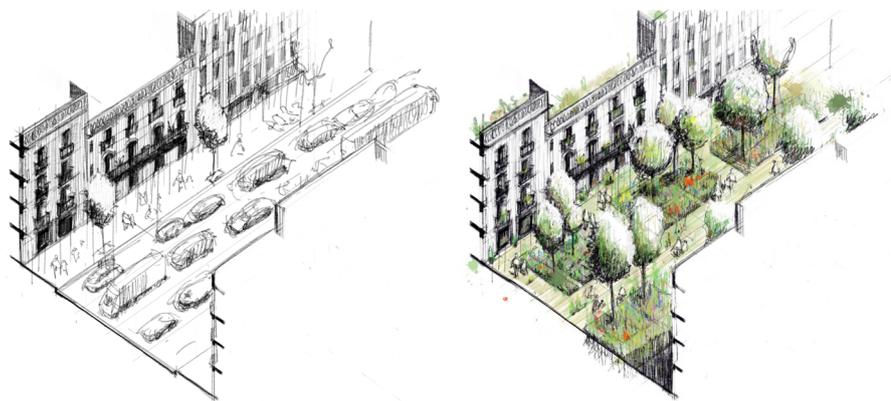


Figura 4. Cambio espacial de la calle, actual y especulativo (Izq) frente al nuevas apropiaciones con huertos comunitarios y desplazamientos suaves (Drcha).

Fuente: Elaboración de los autores.

Emergencias y oportunidades: temporalidad e incertidumbre

Así entendido, no sin cierto optimismo, el barrio dentro de una estructura policéntrica es el resultado de una inteligencia colectiva, casi espontánea y sin reglas previas, tal y como han demostrado Steven Johnson¹⁵ en 2001 y Deborah M. Gordon¹⁶ en 2010.

Se construye ciudad de abajo a arriba, dentro de un movimiento de resistencia y necesidad, en donde los desplazamientos de personas dentro de la ciudad en búsqueda de nuevas oportunidades tratan de equilibrar el sistema capitalista voraz de escala planetaria. Frente a los intereses del mercado global, el policentrismo madrileño habla de lo local a la vez que plantea temas que nos afectan a todos.

Los colectivos de jóvenes habitan en grupos convivenciales no siempre referidos a la familia en una temporalidad del aquí y ahora, planteando modelos de habitar alejados de las tipologías residenciales y de los modelos urbanos de la modernidad. Compartir los tiempos de trabajo, de ocio y de consumo, facilita la aparición de nuevos espacios espontáneos de *coliving* y *coworking*. Los huertos urbanos aparecen en los espacios libres ligados a formas de alimentación más responsables, ligadas al consumo de vegetales. La diferencia de género inexistente entre ellos convive a veces con poblaciones en las que ser mujer es todavía hoy en día, motivo de exclusión y discriminación, funcionando como revulsivo y alimentando un imaginario diferente de modo no violento.

Sin rehuir los conflictos, la diversidad y las diferencias se intentan solucionar dentro del barrio mediante una convivencia lo más pacífica posible alimentada por el cuidado del barrio y sus gentes.

Lamentablemente el mercado capitalista tiene cámaras en todas las calles y los barrios son una oportunidad para él también. La ciudad policéntrica, como organismo vivo, cambia continuamente a medida que el virus gentrificador va apropiándose de cada uno de los centros emergentes. Los barrios semiconsolidados por sistemas *bottom-up*, de colectivos que construyen espacio público por apropiación, ocupación y adaptación de un modo opuesto a la ciudad concebida por las fuerzas capitalistas, están bajo la amenaza del mercado.

En este contexto especulativo, posiblemente el centro tradicional se va vaciando debido a la subida de precios, a la vez que las inmobiliarias ponen en venta distintos espacios de los nuevos centros, cuyas condiciones de vida empiezan a ser envidiables.

15 Steven Johnson. *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities, and software* (New York: Scribner, 2001).

16 Véase: Deborah M. Gordon. *Ant Encounters: Interaction Networks and Colony Behavior* (New Jersey: Princeton University Press, 2010).

El turismo de alta gama seguirá ocupando el centro de la ciudad, pero, con total seguridad, una gran masa de turistas con menos recursos alquilarán pisos de *airbnb* en las nuevas zonas de moda donde pueden visitar las naves de los artistas trabajando e ir al Prado en transporte público.

Lavapiés ya es un barrio para turistas, donde observar la convivencia de los inmigrantes, de las razas y de las identidades diversas es una visita obligada en las agencias de viajes. Los habitantes desplazados se convierten en actores del nuevo escenario periférico con restaurantes étnicos, huertos urbanos y locales de moda, mientras el centro, totalmente vaciado de su población, queda como un decorado, un parque temático abandonado, museificado y con museos.

17 Daniel Portilla. "Cine y Arquitectura: La Estrategia del Caracol". *Plataforma Arquitectura*, 2 de Marzo de 2011. Disponible en <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-77742/cine-y-arquitectura-la-estrategia-del-caracol> (Última consulta junio 2022)

En "La estrategia del caracol", película¹⁷ colombiana del cineasta Sergio Cabrera, inquilinos e inquilinas de un edificio luchan contra un posible desalojo, emprendiendo una magnífica estrategia ambiciosa: quitar todo lo que hay dentro de la casa histórica (muebles, paredes, ventanas, bañeras, cocinas, baños y, techos) y transportarlo a las colinas de Bogotá, mediante una alta torre de madera y un sistema de poleas y cuerdas. El día del desalojo, el propietario se encuentra solo una ruina donde se puede leer

Ahí tienen su hijadeputa casa pintada.

El centro vaciado representa una estrategia de caracol masiva que puede re-equilibrar o resetear de nuevo el sistema. En este contexto casi de ficción, podemos llegar a pensar que los edificios y las calles del centro, en abandono, podrían ser ocupados por cuerpos no humanos: animales, insectos, plantas.

En los otros lugares, en los nuevos barrios, donde los precios sufrirán de nuevo incrementos de precio, se producirán entonces nuevos desplazamientos a la inversa, de personas que buscan oportunidades alternativas de vivir. Pero esta vez, el centro ya no será el centro, sino un centro más de una ciudad policéntrica. Podremos entonces asistir a unos cambios nunca visto en los tejidos históricos de las ciudades, con espacios recuperados para la biodiversidad y los usos vecinales; el centro, recuperará no solo su carácter de barrio, sino el equilibrio necesario entre el entorno, la naturaleza y la geografía.

Y los caracoles regresarán, como pasó con los conejos en la pandemia y estarán tan desorientados como las inmobiliarias, el ayuntamiento y los profesionales de la arquitectura y el urbanismo.

Conclusión

La emergencia del policentrismo en Madrid es una reacción espontánea a un modelo neoliberal de crecimiento en el centro tradicional de la ciudad, facilitado por una infraestructura suficiente de transporte y un desarrollo acelerado de la tecnología digital.

Sin posibilidad de vivir dignamente en el centro, grupos heterogéneos de población se organizan espontáneamente y buscan reproducir escenarios de vida de barrio, en donde la proximidad de los usos es primordial.

El barrio se crea por sus comunidades, independientemente de la condición espacial, que se transforma a medida que las personas ocupan o desocupan el lugar.

En este contexto, la periferia deja de ser periferia, y se configura como una gran red policéntrica de barrios nuevos creados desde estructuras existentes ahora ocupadas por nuevos modelos de vida en donde las dualidades clásicas pueden desaparecer y las polaridades mujeres/hombres, trabajo/ocio, natural/artificial, conviven en espacios gobernados por el tiempo.

Posiblemente, el centro tradicional se vaciará también cuando los habitantes, turistas o ciudadanos, deseen habitar más allá, generando una nueva oportunidad para que ocurran nuevos cambios de transformación espacial, incluyendo el posible regreso de la biodiversidad al centro histórico, que será uno más en la red.



Figura 5. Lavapiés. Ficción especulativa.
Fuente: Elaboración de los autores.

Bibliografía

- Appleyard, Donald. *Livable streets*. Berkeley: University of California Press, 1982.
- Ávila Cantos, Débora, Beatriz García Dorado *et al* (Observatorio Metropolitano). "Órdenes urbanos: centros y periferia sen el Madrid neoliberal". En *Cartografía de la ciudad capitalista*, coordinada por Grupo de Estudios Antropológicas La Corrala, 161-195. Madrid: Traficantes de Sueños, 2016.
- Borja, Jordi. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza editorial, 2003.
- Capel, Horacio. *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005.
- Capel, Horacio. "La forma urbana en la ciudad postcapitalista". *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, nº 1.177 (2016): 1-34.
- Delgado, Manuel. *La ciudad mentirosa, fraude y miseria del modelo*. Barcelona, España: Catarata, 2007.
- Gallelo, Ignacio. "La Comunidad de Madrid: cada vez más periférica, dispersa y con más coches." *El País*, 22 agosto 2021. Disponible en <https://elpais.com/espana/madrid/2021-08-22/la-comunidad-de-madrid-cada-vez-mas-periferica-dispersa-y-con-mas-coches.html> (Última consulta junio 2022)
- García Coll, Arlinda y Cristina López Villanueva. "El fenómeno de la dispersión residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. Espacios, actores y tendencias". *Papers*, vol. 102, nº 4 (2017): 727-760. Disponible en <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2418> 727-760 (Última consulta junio 2022)
- Gordon Deborah M. *Ant Encounters: Interaction Networks and Colony Behavior*. New Jersey: Princeton University Press, 2010.
- Johnson, Steven. *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities, and software*. New York: Scribner, 2001.
- Klein, Ricardo. "Creativity and territory: the construction of centers and peripheries from graffiti and street art". *SAUC: Street Art & Urban Creativity Scientific Journal*, vol. 2, nº 2 (2016): 5-15.
- Magrinyà, Francesc y Manuel Herce Vallejo. "Los costes ambientales de la ciudad de baja densidad". En *La ciudad de baja densidad: lógicas, gestión y contención*, editado por Francesco Indovina, 243-264. Barcelona. Diputación Provincial de Barcelona, 2007.
- Portilla, Daniel. "Cine y Arquitectura: La Estrategia del Caracol". *Plataforma Arquitectura*, 2 de Marzo de 2011. Disponible en <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-77742/cine-y-arquitectura-la-estrategia-del-caracol> (Última consulta junio 2022)
- Rueda Palenzuela, Salvador. "Els costos ambientals dels models urbans dispersos". *Papers*, nº 36 (2002): 73-104.
- Sánchez Mellado, Luz. "Hay vida más allende de la M-30, M-40, M-45, M-50". *El País*, 21 de abril de 2021. Disponible en <https://elpais.com/espana/elecciones-madrid/2021-04-21/una-tia-de-alcala-hay-vida-allende-la-m-30-la-m-40-y-la-m-50.html> (Última consulta junio 2022)
- Scott, John y Gordon Marshall. *A Dictionary of Sociology*. USA: Oxford University Press, 2007.
- Tönnies, Ferdinand y Charles P Loomis. *Community and society: Gemeinschaft und Gesellschaft*. Mineola, New York: Dover Publications, 2002.
- Turner, John F.C. *Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar*. Logroño: Pepitas de calabaza, 2018.